

# MONOGRAFIAS DE ARTE SACRO

3

JULIO 1979

MEXICO, D. F.



IGLESIA Y CONVENTO DE SAN ANGEL, D.F.

**Texto:**

Arq. Francisco José Belgodere Brito

**Fotografía:**

Antonio Toussaint

**Directorio:**

Dirección: Manuel Ponce

Redacción: Lic. José Rogelio Ruiz Gomar

Antonio Toussaint

Administración: Cng. Manuel Rosas

Nuevas Oficinas. Manuel M. Ponce 216. Col. Guadalupe Inn.

México 20 D.F. Tels. 5-34-42-72    5-24-67-84.

Suscripción Anual \$ 150.00 (cuatro números).

# EL COLEGIO DE SAN ANGEL MARTIR EN MEXICO D.F.

Francisco Belgodere.

Este colegio —hoy conocido como convento— se fundó con el nombre de San Angel, o San Angelo, pero después lo mudó por el de la Señora Santa Ana, a quien está dedicado; sin embargo, por la fuerza de la costumbre se le ha seguido llamando de San Angel, y así a toda la población, cuyo nombre prehispánico fue de **Tenanitlan** y actualmente es de Villa Alvaro Obregón.

## LA ORDEN DEL CARMEN

Los hermanos de la Orden de la Santísima Madre de Dios y siempre Virgen María del Monte Carmelo prueban su génesis históricamente desde el año de 1155, fecha en la que San Bertoldo funda en el Monte Carmelo una congregación de ermitaños occidentales. San Simón Steck la cambió en Orden mendicante y la extendió por Europa.

La Reforma de la Orden se debe a Santa Teresa de Jesús y a San Juan de la Cruz en el siglo XVI, lo que originó la distinción entre carmelitas "Calzados", o de la antigua observancia y carmelitas "Descalzos", de reglas más estrictas. Estos últimos fueron los que, según deseos de la Santa de Avila, vendrían a misionar a la Nueva España.

Teresa de Jesús murió en 1582 y no pudo ver realizados sus anhelos; pero San Juan de la Cruz y fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios logran del rey protección y ayuda para el envío de doce carmelitas a tierras novohispanas por decreto real de 1585, en el que se autoriza a fray Juan de la Madre de Dios, descalzo, así como a once religiosos más, para realizar la travesía.<sup>1</sup>

En la ciudad de México se les asigna para establecerse provisionalmente, una doctrina franciscana advo-

cada a San Sebastián y situada en el antiguo barrio de Tenochtitlan llamado Atzacoalco.<sup>2</sup>

## EL ESTILO HERRERIANO EN LAS CONSTRUCCIONES CARMELITANAS Y FRAY ANDRÉS DE SAN MIGUEL

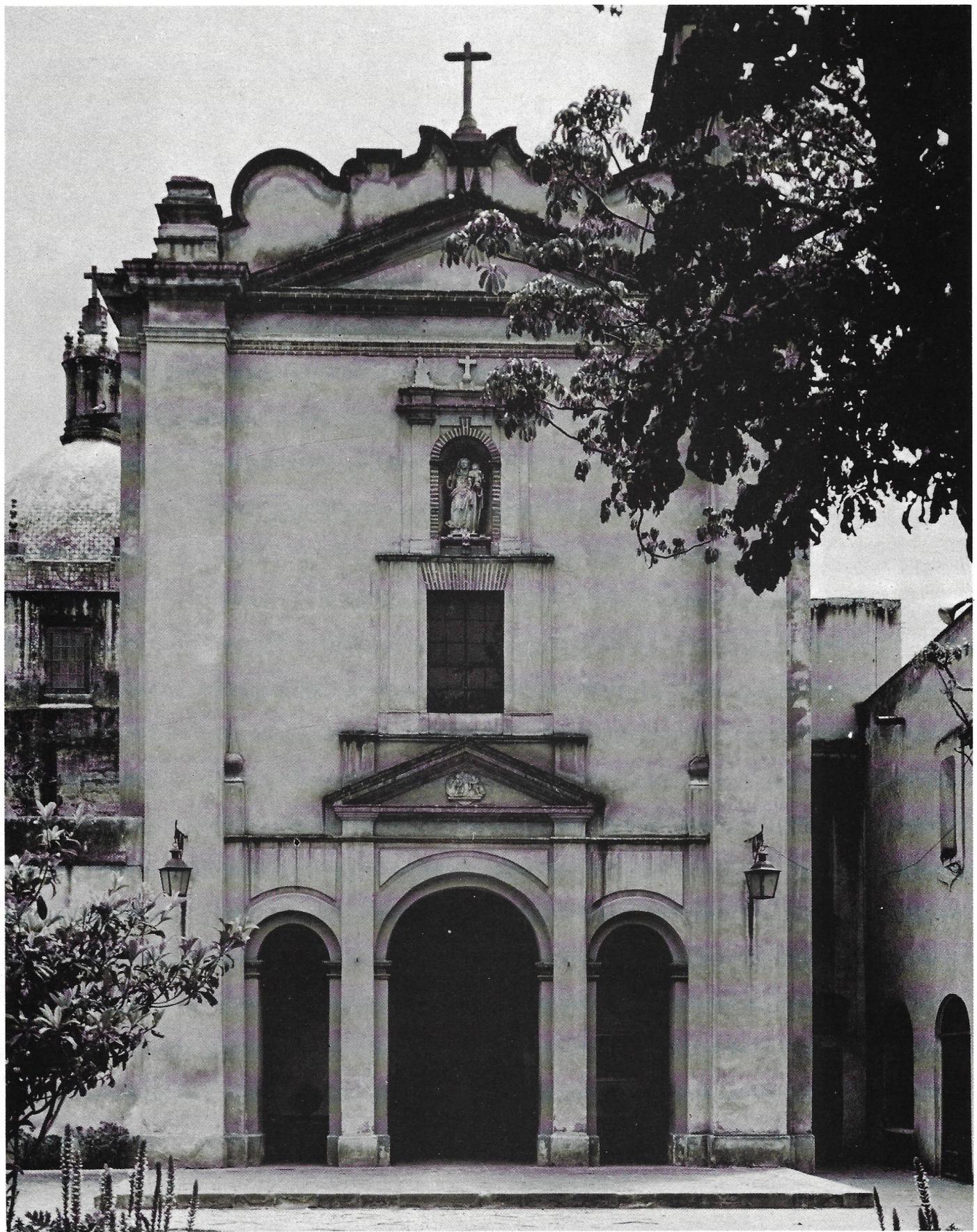
Mientras se realizaba la Reforma teresiana, en España surgió un nuevo modo arquitectónico que fué el estilo Herreriano, mismo que usó Francisco de Mora en la ampliación de la iglesia del monasterio de San José, en Avila. Este templo y convento son producto de la Reforma aludida, de manera que su capilla se convertirá en el modelo para las construcciones de la Orden aún en el siglo siguiente.

Cuatro clases de casas tuvieron los carmelitas: los eremitorios, los noviciados, los conventos y los colegios, éstos últimos destinados a la enseñanza de la filosofía, la teología y la moral.

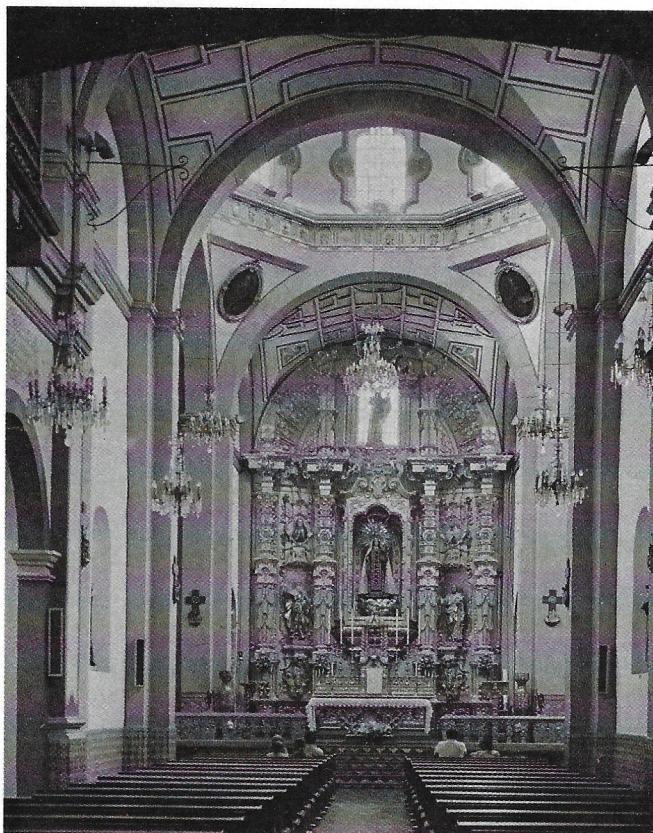
El realizador de la arquitectura carmeliana ya reformada en suelo mexicano, fue fray Andrés de San Miguel, talentoso y polifacético arquitecto que había profesado como lego carmelita en 1601 ante fray Pedro de San Hilarión.<sup>3</sup>

Hasta entonces y, entre 1586 y 1597, convencida la Orden de que ya no pasaría al Nuevo México, fundaron las casas de San Sebastián, en México, así como las de Puebla, Atlixco, Valladolid, Guadalajara y Celaya; también solventaron dificultades al elegir terreno para fincar su eremitorio, logrando poner la primera piedra para éste en los montes de Cuajimalpa el año de 1606 donde, con la relativa confianza de sus superiores, trabaja fray Andrés de San Miguel.<sup>4</sup>

Después del **Desierto**, fue designado nuestro fraile por su Orden para trazar los planos del colegio de la Señora Santa Ana, o de San Angel, con la autorización



Fachada principal del templo.



Interior del templo. El retablo es nuevo.



Bóvedas del templo con su decoración original del siglo XVII y dibujo del autor de toda la obra.

real del 3 de septiembre de 1601,<sup>5</sup> pero hasta 1613 se fijó el sitio definitivo en que se levantaría la fábrica del mismo.

Por tal motivo y, habiendo llegado las Constituciones nuevas de espíritu teresiano durante la primera década del siglo XVII, el arquitecto descalzo derrocha ingenio interpretando tal documento, así como aclarendo de una vez todo cuanto le pareció impreciso sin olvidar la pobreza, logrando, por ende, la belleza más pura, que es la concebida después de tomar como módulo inicial el cuerpo humano.

El ánimo de sencillez y austerdad invocado por él mismo en sus escritos: "Y porque no conviene a hombres que están en este mundo como peregrinos y que profesan pobreza, tener casas suntuosas y curiosamente adornadas, ordenamos que nuestros monasterios y nuestro templos no sean magníficos...",<sup>6</sup> queda manifiesto en la gallardía de las proporciones de la construcción que nos ocupa; en ello está también la especialidad dentro del contexto del arte colonial.

Benefactores no faltaron. Entre los más ilustres se cuentan un descendiente del último rey indígena de Coyohuacan, llamado Felipe de Guzmán Itzolinque y su esposa, doña Agustina de Chilapa; el doctor don Andrés de Mondragón y su consorte, doña Elvira Gutiérrez; don Juan de Ortega y Valdivia y aun el mismo virrey, don Diego Fernández de Córdoba quien, ade-

más, puso la primera piedra el día de San Pedro y San Pablo, 29 de junio de 1615.

Para el año de 1616 las cincuenta y cinco celdas y la portería del colegio estaban terminadas; posteriormente se inicia la obra de la iglesia —en 1624—; dos años más tarde el espléndido recinto quedó terminado y dedicado, o sea, en 1626.<sup>7</sup>

La construcción original, que consistió en atrio, templo, colegio con varios claustros y huerta, tuvo los siguientes linderos: por el norte, la calle de la Paz; por el sur, el río **Tequilazco**; por el oriente, la avenida Universidad y por el poniente, la avenida Revolución.

Por supuesto que toda la huerta y parte del **convento** se fraccionó en tiempos de la amortización de los bienes del clero; la huerta, por ejemplo, fue vendida a un general —Aureliano Rivera— en ridícula suma.<sup>8</sup>

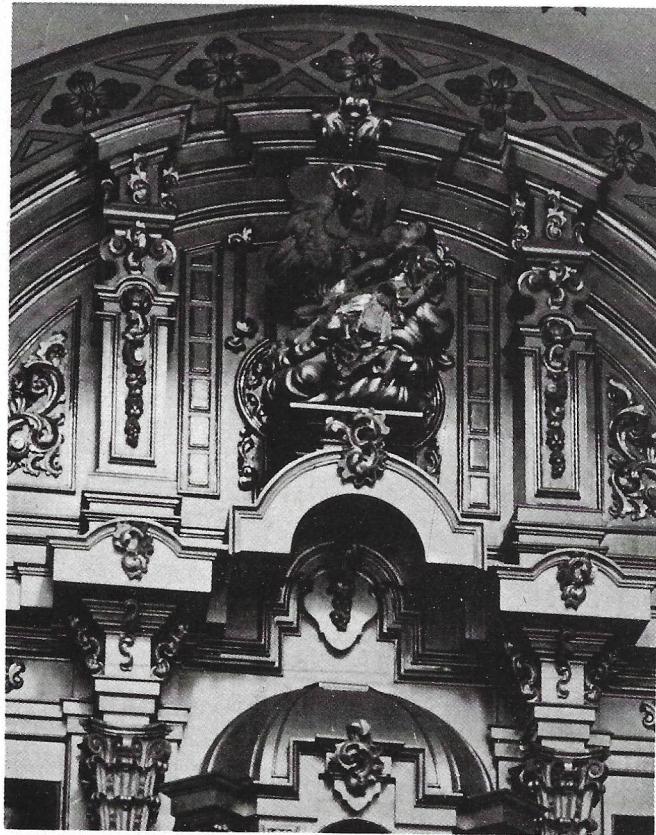
Gran parte tuvo qué hacer nuestro fraile artífice en las obras de los conventos carmelitas mencionados antes del de San Angel, tanto como en los posteriores. Asimismo, trabajó en la colossal tarea de enmendar el desagüe de la capital virreinal y, al final de su vida, en la construcción del convento de Salvatierra y del antiguo puente que en esa ciudad cruza el río Lerma.

#### DESCRIPCION DEL TEMPLO Y CONVENTO

El atrio tiene poca originalidad, pues ha sido modificado posteriormente.



Pintura anónima del siglo XVIII de características murales. **San Juan Bautista** al centro, **San Pedro Tomás** a la izquierda y **San Cirilo**, patriarca alejandrino, a la derecha.



Transverberación de Santa Teresa, talla del siglo XVIII.

La fachada del templo conventual, de esbelta verticalidad, se ve limitada en sus flancos por sendos contrafuertes que la acotan desde la base hasta el remate, compuesto por un frontón y sobre de él un posterior copete barroco.

Tres cuerpos constituyen la portada dentro de los cánones del estilo Herreriano: el primero, un pórtico tripartito culminado por un frontón triangular sobre el arco mayor, al cual cargan unas pilastras que se prolongan desde más abajo; el segundo, se reduce a la sola ventana del coro envuelta por sencillo marco; y el tercero, consta de un nicho que alberga una buena escultura de la Señora Santa Ana, como elemento principal y todo él está encuadrado por sus respectivas pilastras y un entablamento de fino tratamiento.

De dibujo y medidas elegantes es la espadaña campanario, situada sobre el muro del lado de la Epístola y a los pies de la nave.

#### INTERIOR DEL TEMPLO

El primer recinto antes de ingresar, es el **nártex**, que simboliza a Jesucristo por quien se nos abren las puertas de la celestial Jerusalén.<sup>9</sup>

Sotocoro. Este sitio está cubierto por una bóveda de aristas y desde allí el interior de la iglesia se ofrece a la vista con toda la nobleza de sus formas. Su planta de

cruz latina, está levantada según las ordenanzas tereianas. La cúpula del crucero es posterior y la bóvedas de lunetas de la nave conservan su decoración original.

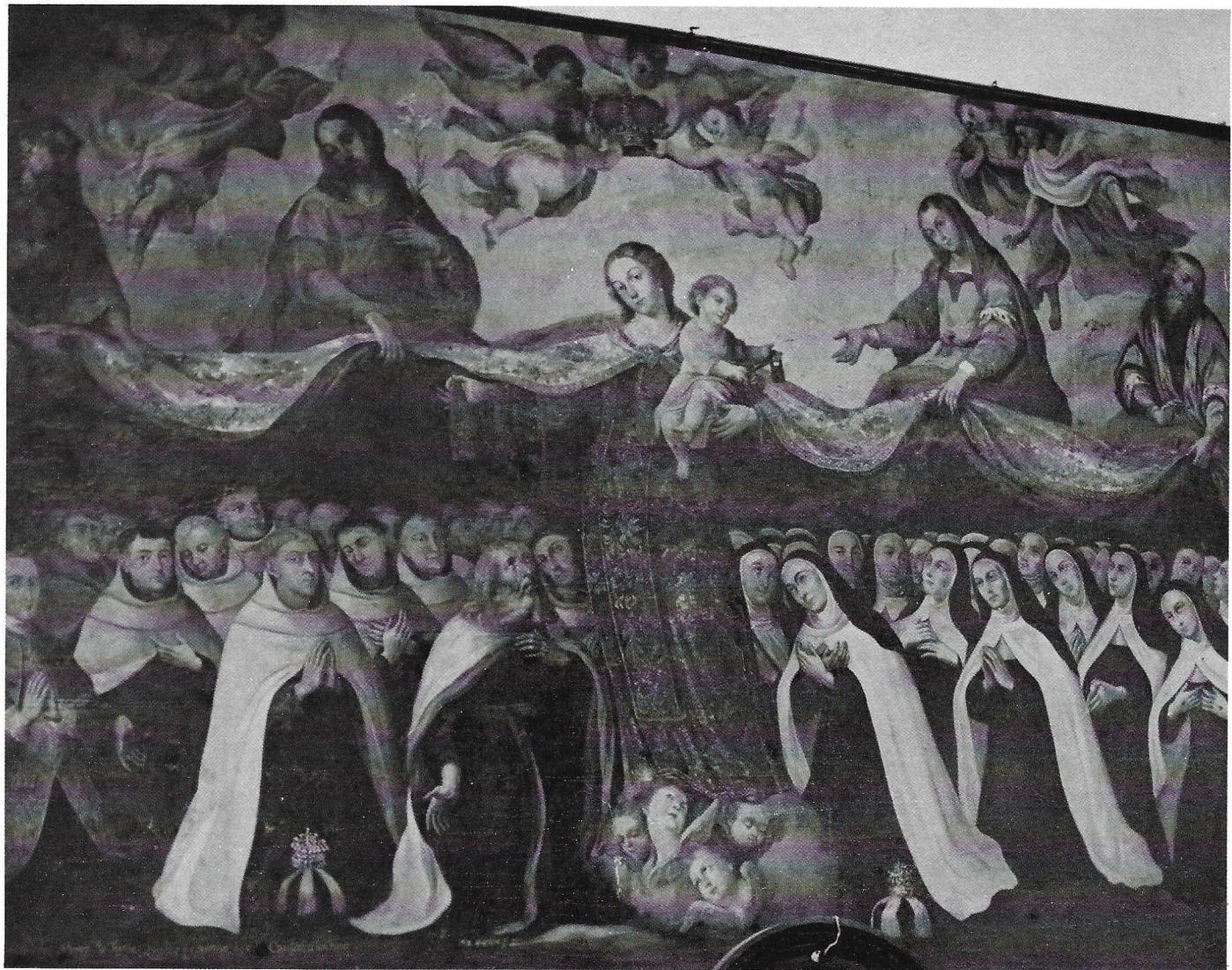
Presbiterio. Hay ponderada armonía en su espacio; el pabellón que lo cubre guarda aún el diseño primitivo, aunque repintado en el siglo XVIII. El retablo que ahora ostenta es de reciente hechura, pero fue aprovechado en él un agradable y abandonado manifestador de la décima octava centuria.

También es creación de fray Andrés el trazo y construcción de las capillas anexas al ábside, siendo notables sus magníficos retablos relicarios diseñados igualmente por el lego artífice, autor de todo lo demás, obedeciendo a la devoción tan cara para su Orden hacia las reliquias de santos; además nos resultan muy buen ejemplo de lo que ahora entendemos por **manierismo**.

Crucero. Al lado del Evangelio, podemos observar una portada de buen estilo barroco que da acceso a la capilla de **Jesús Nazareno** —o del **Señor de Contreras**—, que es sobria para la época en que se cons-



Portada interior hacia la capilla de Jesús Nazareno, obra del siglo XVIII y de fray Francisco de Santa María.



Alegoría de la Virgen del Carmen protegiendo a su Orden, de Luis Berrueco, 1749.

truyó. Ambos elementos, portada y capilla, son obra de fray Francisco de Santa María, también arquitecto del siglo XVIII.

Este recinto fue incendiado alevosamente en 1936, con el fin de **disimular** el robo de unas pinturas.<sup>10</sup>

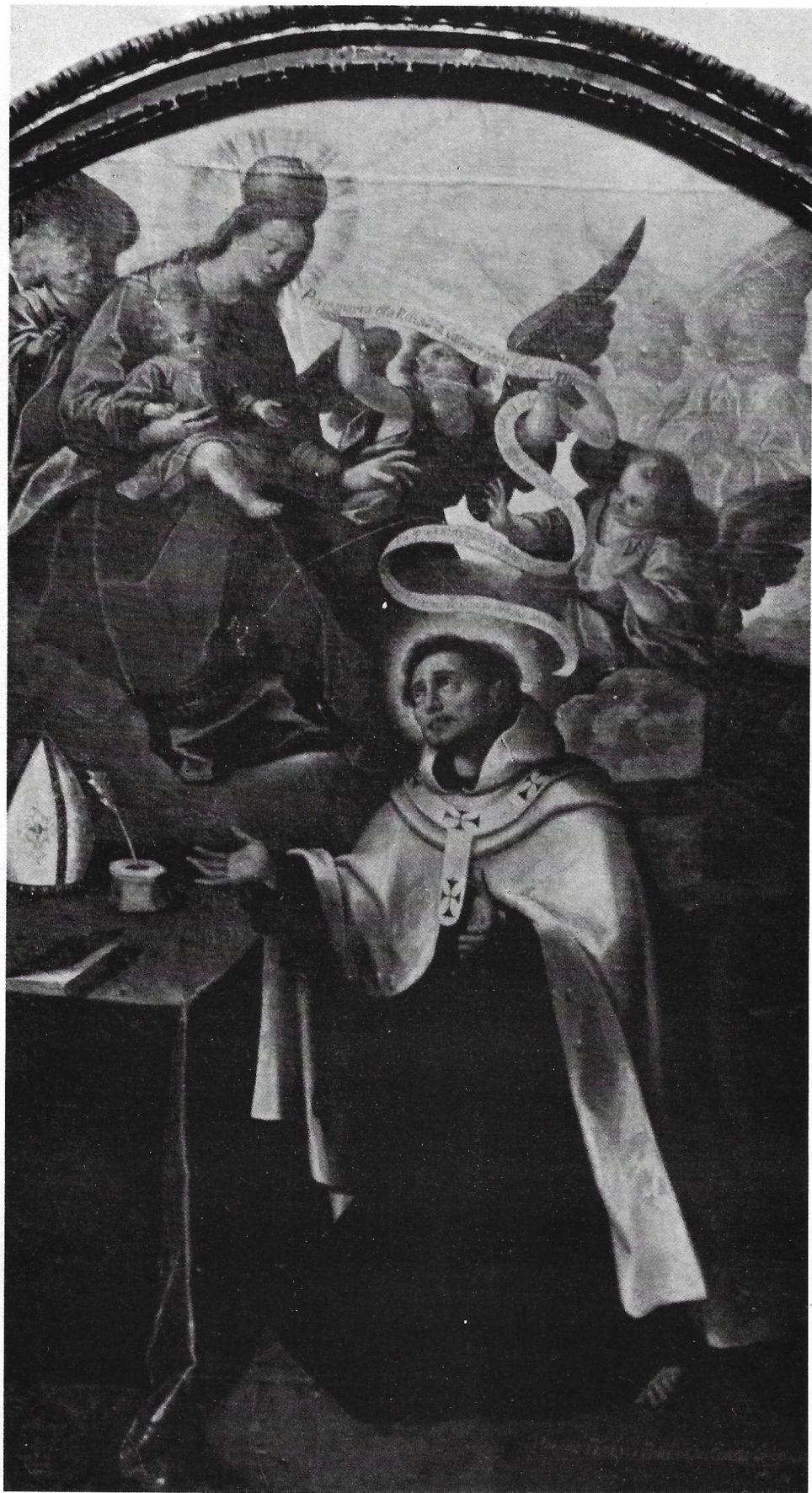
Conviene mencionar de una vez que el acervo pictórico de este edificio es un tanto restringido a causa de los embates que ha resistido. Sin embargo, ahora encontramos en la capilla del **Nazareno**, dos preciados lienzos con alegorías de la Virgen del Carmen, uno de ellos firmado por Luis Berrueco en 1749 y que nos pone en escena a la Virgen protegiendo a la Orden bajo su manto; lleva una leyenda que dice: "A devoción de Diego Pérez de Tagle, regidor perpetuo de la ciudad de los Angeles".

Además de estas dos telas de proporciones murales, hay otras cuatro más pequeñas en los cruceros de este recinto, una de ellas signada por Luis Juá-

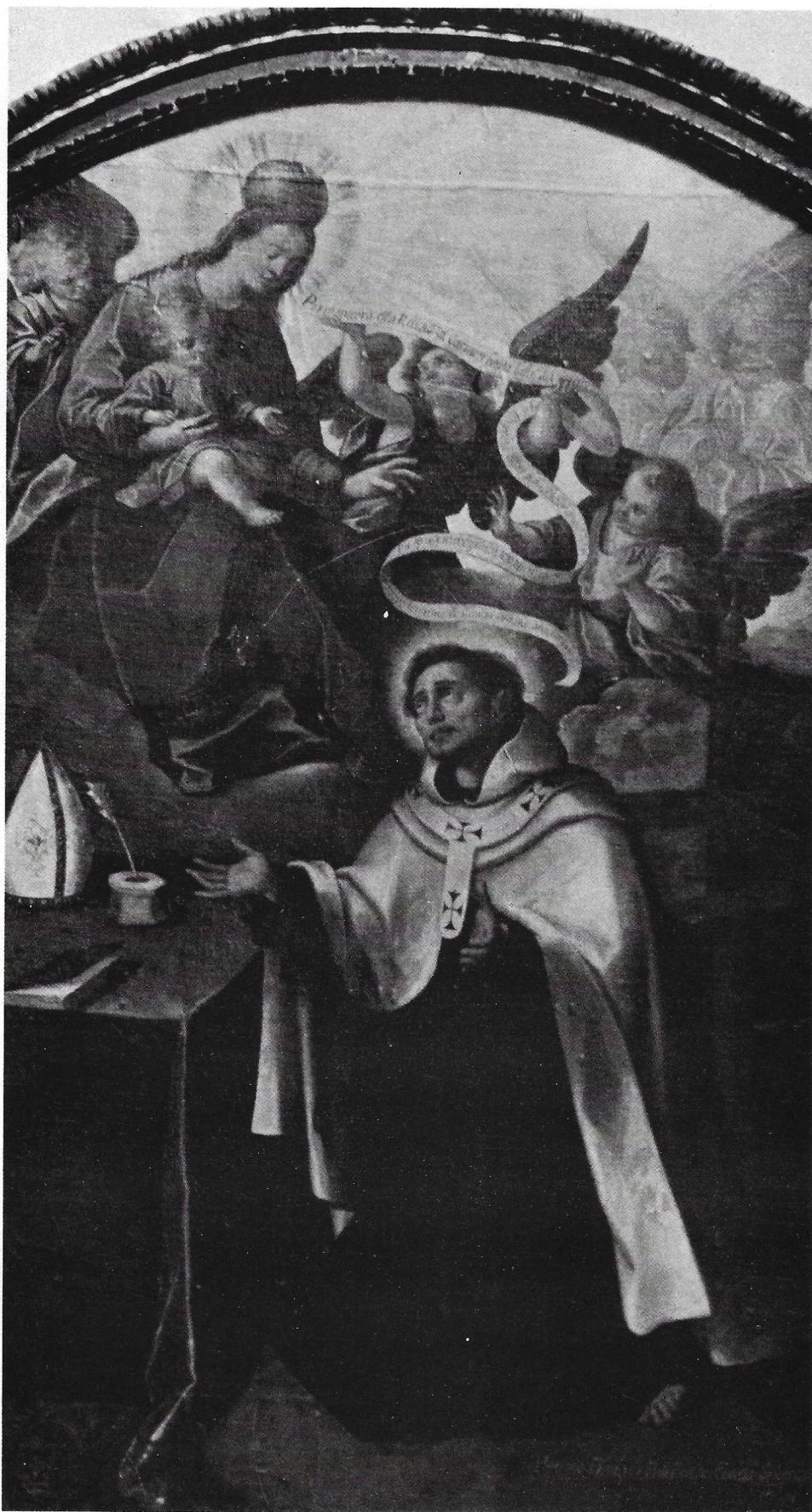
rez con el tema de la **Virgen y San José, apareciéndose a Santa Teresa**; una más, con **San Simón Stock**; otra con **San Pedro Tomás** y una última, trágicamente retocada, con la **Virgen del Carmen**.

En el mismo transepto del templo hay otras dos importantes pinturas colocadas una a cada lado del presbiterio: la del lado del Evangelio, con **San Pedro Tomás**; en la parte contraria, una más con **San Simón Stock**. En el muro sur de la misma intersección y encima de la puerta que comunica con la sacristía, hay otro óleo sobre tela de tamaño mural y vivo colorido, firmado por Antonio Sánchez en 1772, cuyo tema es una **alegoría sobre el triunfo de la Santísima Trinidad**.

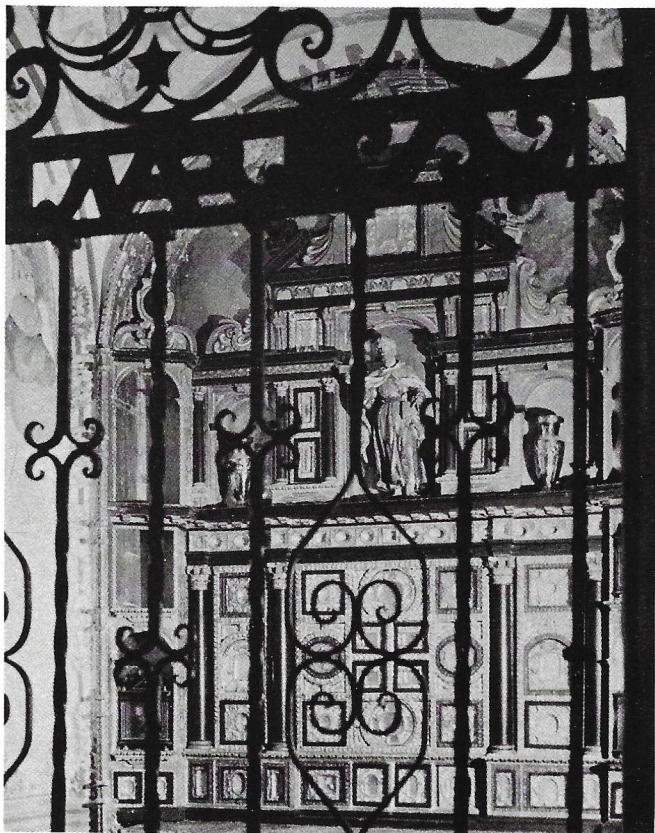
Coro. Este recinto abarca los dos primeros tramos de la nave. Sobre su barandilla, al centro, hay una pequeña plataforma que sostenía un conjunto escultórico que representa la **Transverberación de Santa Teresa**, talla en madera del setecientos, hoy colocado en el moderno retablo —1964— de la capilla **Sabatina**.



"San Pedro Thomas, patriarca de Constantinopla y mártir", ¿de Luis Juárez?



"San Pedro Thomas, patriarca de Constantinopla y mártir", ¿de Luis Juárez?



Retablo relicario del siglo XVII, diseñado por fray Andrés de San Miguel, buen ejemplo de lo que hoy entendemos por manierismo.

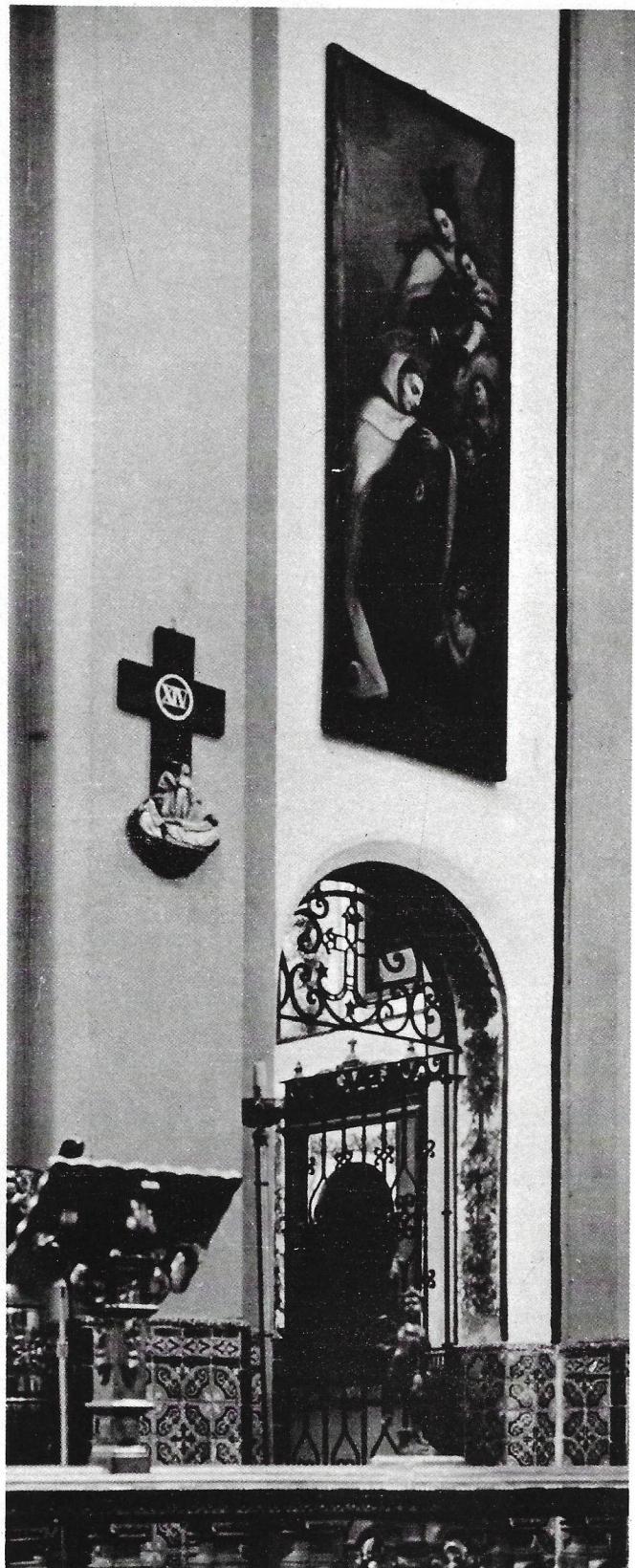
**Sacristía.** Esta habitación, dividida exprofeso en dos partes, tiene varios objetos muy de ver, como la cajonera que se aloja al fondo. Se trata de una muy fina obra de marquetería manufacturada con ricas maderas y por una mano excepcional; Sobre de ella hay colocados cinco cuadros rubricados por Cristóbal de Villalpando: tres de ellos aluden a la **Pasión de Cristo**; de los restantes, uno presenta a **Santa Teresa lacerándose** y el otro a **San Juan de la Cruz** en actitud similar.

En diferente ángulo, nuevamente nos encontramos con el pincel de Villalpando en una gran pintura que representa los **Desposorios de la Virgen**.

Hay muchas cosas más dignas de mirarse, tales como la urna para vasos sagrados, o el arca cercana a la cajonera —de tres llaves— cuyas puertas tableradas están decoradas con símbolos de las letanías lauretanas. Sobre la mesa central descansa un Cristo barroco de pulida talla.

Una **Santa Teresa peregrina**, refrendada por Juan Correa, se encuentra, entre varias telas, en la estancia contigua a la misma escolanía; todo el espacio citado está cubierto con un artesonado dorado en una parte y policromado en la otra.

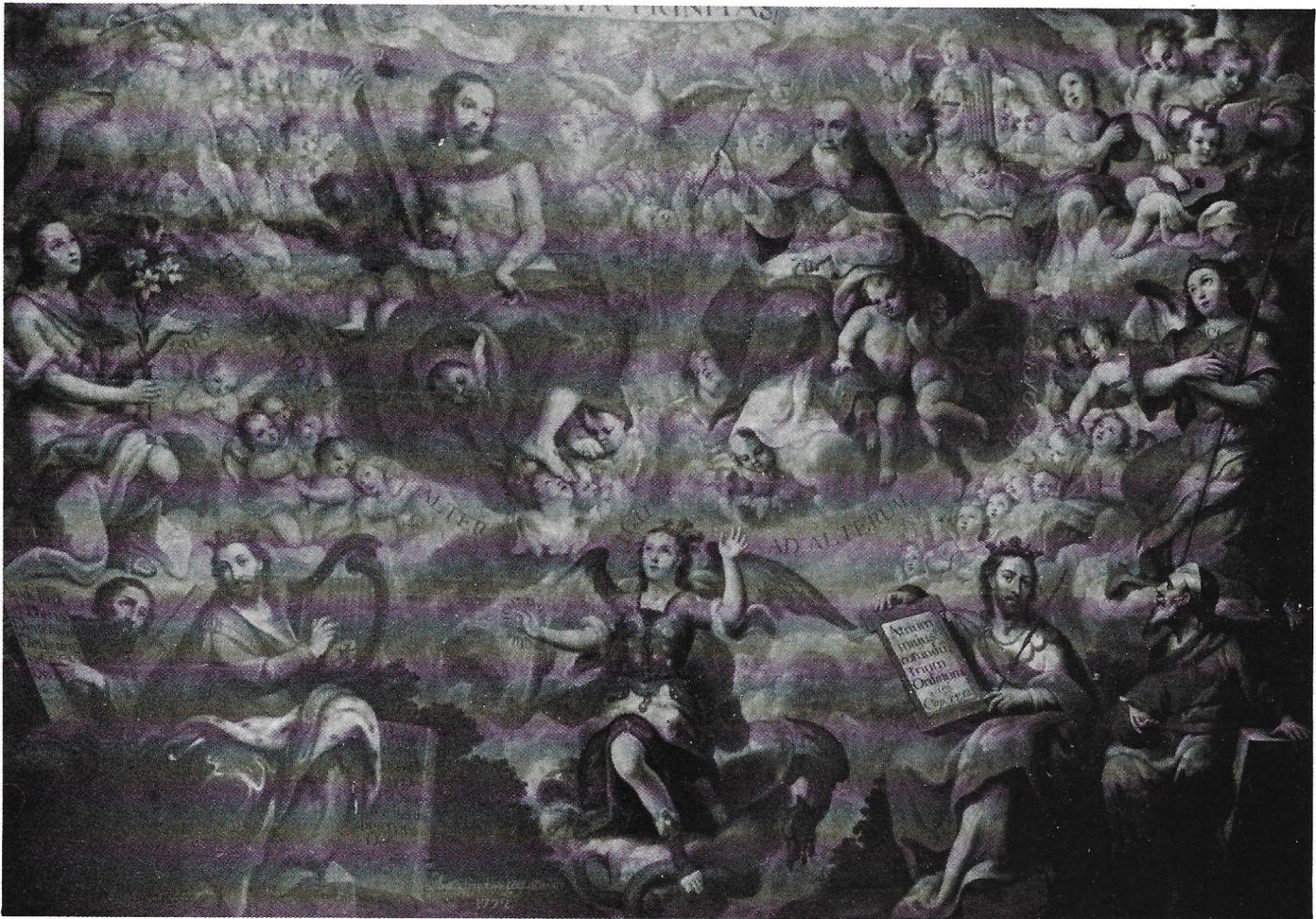
**Antesacristía.** en el ámbito contiguo al anterior, es de notarse el artístico trabajo de cerámica realizado en azulejo poblano sobre un lavamanos dieciochoesco excavado en el muro. Asimismo, la bóveda, de inspira-



Crucero del templo; capilla relicario y sobre su entrada pintura anónima de escuela carmelitana, con **San Simón Stock**, principios probablemente del s. XVIII.



Interior de la capilla del lado de la Epistola y retablo relicario del mejor manierismo del siglo XVII, debido al diseño del fray Andrés de San Miguel.



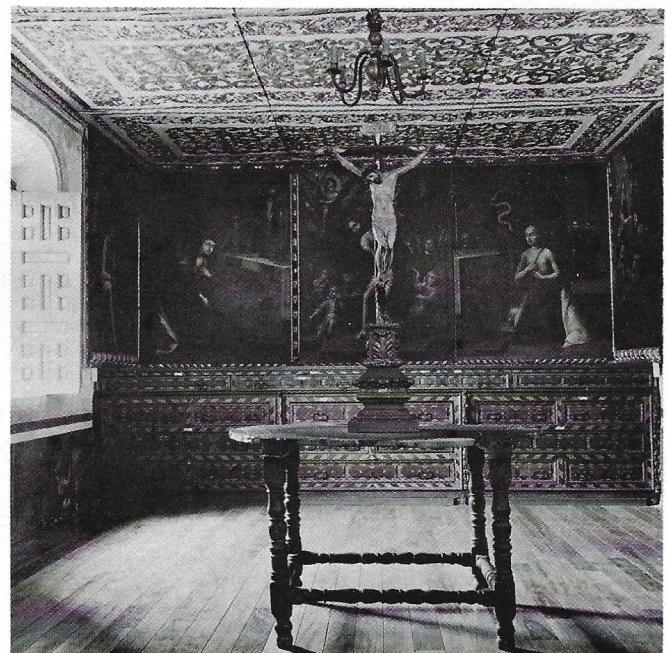
El Triunfo de la Trinidad, de Antonio Sánchez, 1772, sobre la puerta de la sacristía.

ción mudéjar, señala estética presencia con sus cuatro arcos entrecruzados, siendo una de las joyas más notables de ornato arquitectónico en este edificio.

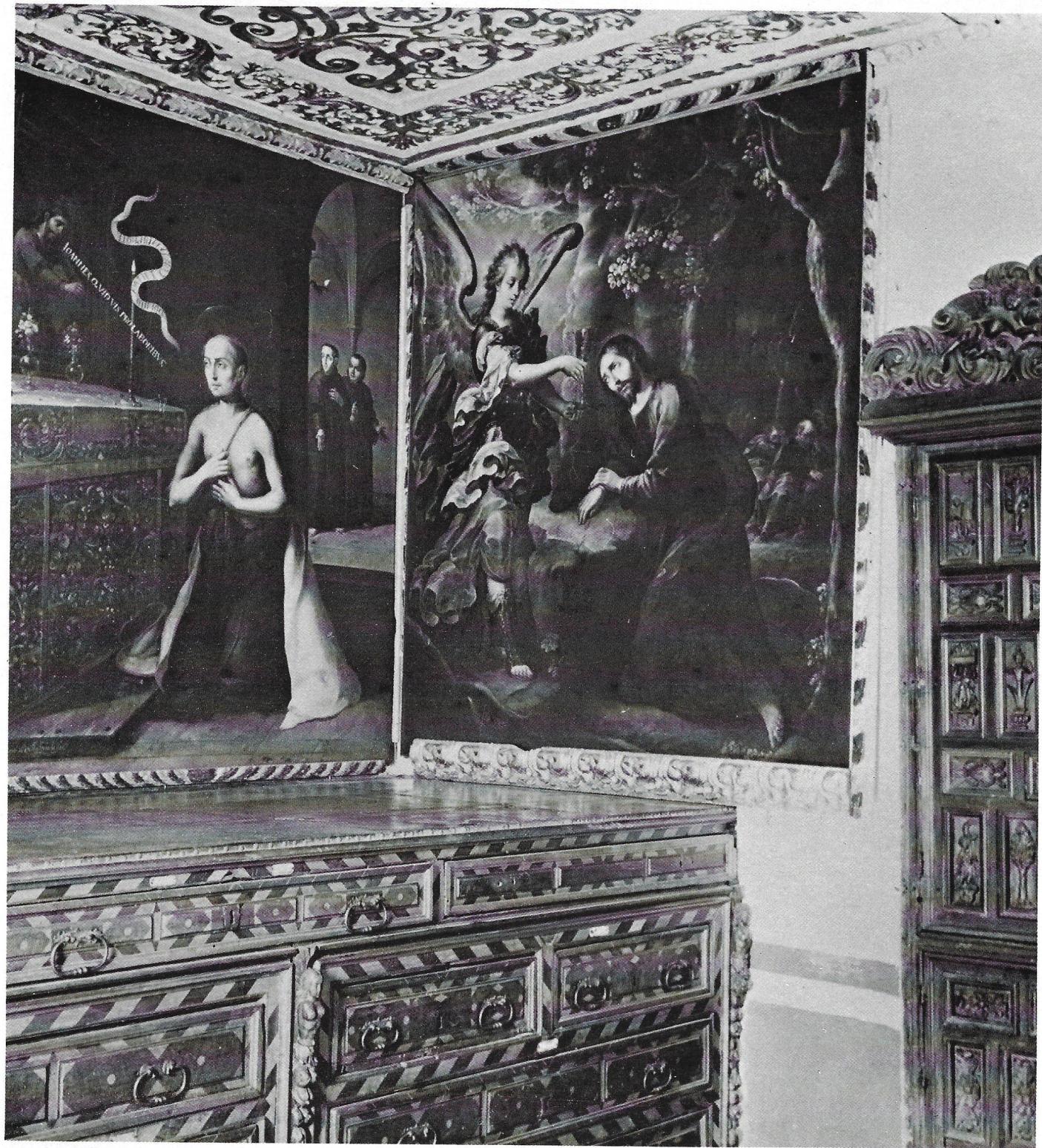
Cripta. Una pintura que toca el tema de la **Flagelación**, cuyo marco que la contiene fue también proyectado por fray **Andrés de San Miguel**, es lo más importante del hipogeo. Enfrente hay tallado sobre madera un escudo de don Juan de Ortega y Valdivia, benefactor él y su familia de esta casa. Antigua, a la vez, es la decoración pictórica de las bóvedas, a base de roleos dorados sobre fondo azul, todo lo cual luce en plenitud desde el pretorio.

Claustro bajo. El conjunto claustral ofrece distintas características dentro de la arquitectura colonial, como son, por ejemplo, sus medidas concretas señaladas en las **Constituciones**, la distancia precisa entre pilas, el mismo espesor de esos elementos, la arquería inferior exclusivamente, etc. La fuente alicatada al centro del patio es del siglo XVIII.

Claustro superior. Cincuenta y cinco celdas compusieron la parte principal de la clausura. Mas hay ciertas dependencias que no debemos olvidar, tales como



Sacristía. Cajonera manufacturada a base de marquertería, pinturas de Cristóbal de Villalpando<sup>12</sup> y Cristo barroco, sobre la mesa del centro. Artesonado en el techo de tala barroca, dorado sobre el fondo blanco.



Sacristía: cajonera y dos óleos de Cristóbal de Villalpando, de fines del siglo XVII: **San Juan de la Cruz** haciendo penitencia a la izquierda y la **Oración del huerto** a la derecha.<sup>12</sup> Vease la urna de la derecha con los tableros decorados con la letanía lauretana.



Cristóbal de Villalpando, *Los desposorios de la Virgen*.<sup>12</sup>

la capilla doméstica que, dentro de su insuperable armonía, posee un retablitito de fines del siglo XVII que contiene como lujo un gracioso relicario, así como una imagen de la Virgen del Carmen, obra imponderable ésta, hecha de **talavera**; en su pequeña sacristía hay un Cristo de caña de los buenos, fabricado en la décimo sexta centuria.

Biblioteca. Aunque ahora absolutamente vacía, aún tiene ambiente de estudio y recogimiento. Casi todo su antiguo acervo se localiza actualmente en la **Colección Latinoamericana** de la biblioteca de la Universidad de Austin, en Tejas.

Antecoro. Allí se encuentran algunas pinturas de interés y esculturas del dieciocho, al mismo tiempo que

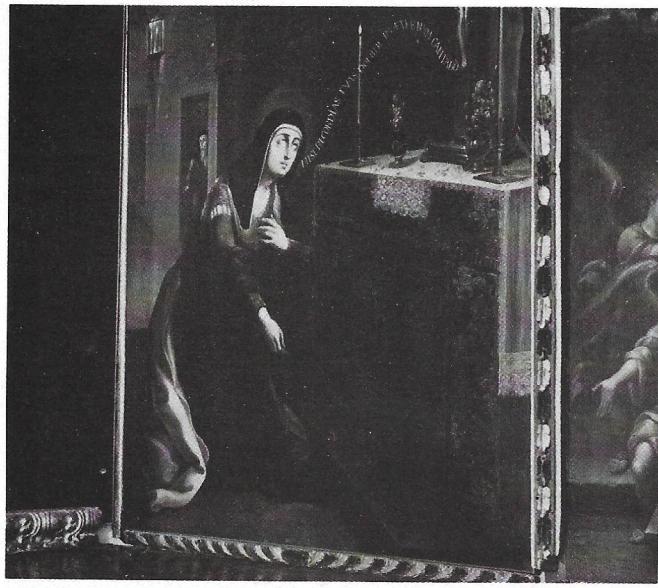
restos del facistol que, en tiempos, estuvo en su sitio: el coro.

En el cubo de la escalera principal que une ambos claustros, sobresale una pintura mural, óleo sobre tela, con la **Virgen de Guadalupe y sus cuatro apariciones**.

#### CONCLUSION

En bien de México, hemos dado un pequeño paso más, pero firme, para introducir a los lectores a un mejor conocimiento de nuestra patria, pues no se puede amar lo que no se conoce.

Vayan como denuncia las siguientes preguntas: ¿Dónde están unas pinturas que, una con el tema de **San Pedro Tomás**, firmada por Mariano Morlete y



Santa Teresa de Jesús lacerándose, obra de Villalpando, en la sacristía.<sup>12</sup>



Santa Teresa peregrina, firmada por Juan Correa; siglo XVIII.

otras de diversos **Santos**, según Manuel Toussaint, al parecer eran de la misma mano y algunas muy apreciables?<sup>11</sup>

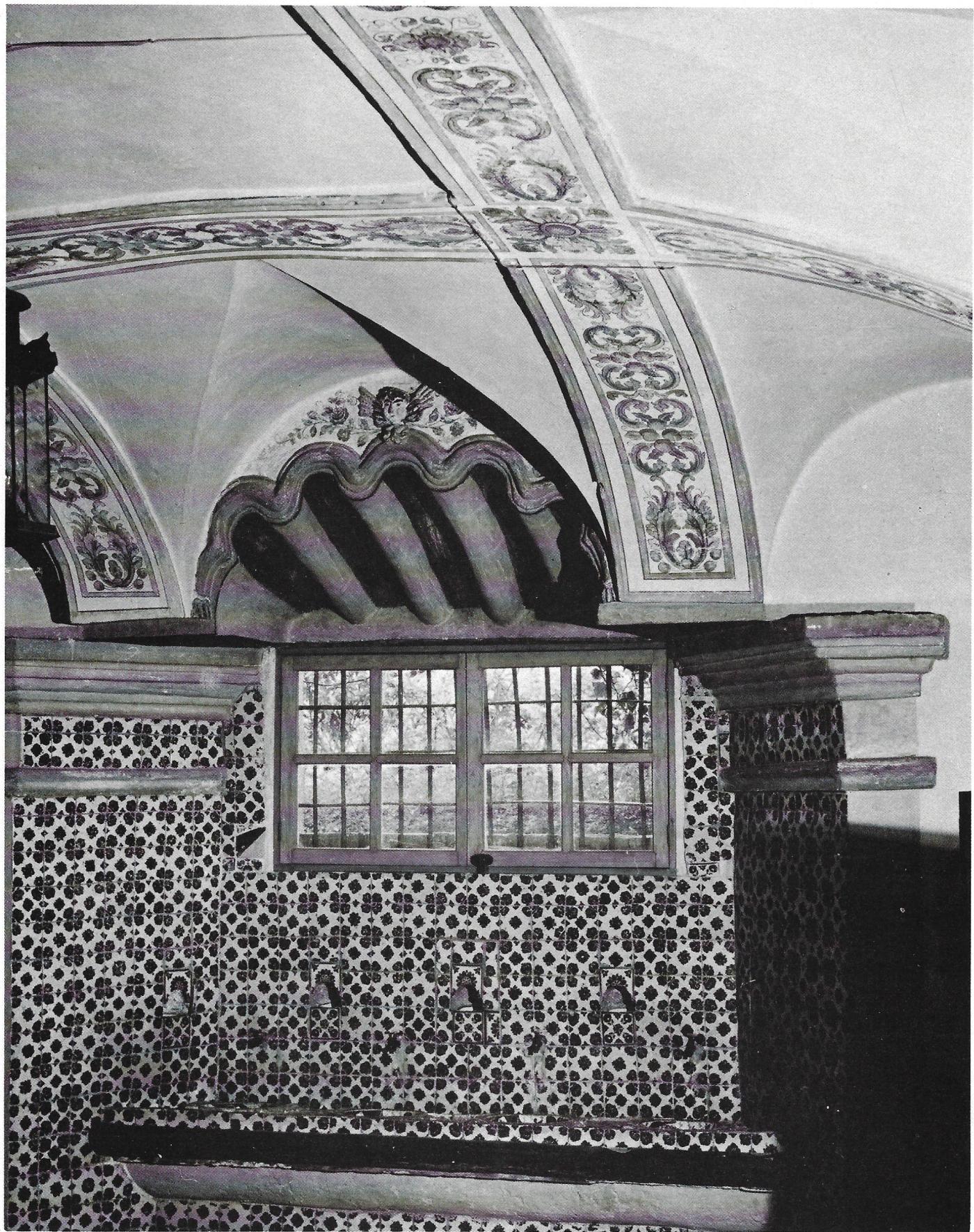
¿Adónde se encuentra hoy en día un **San Juan de la Cruz** de Juan Becerra, que estaba en la sacristía? ¿En qué parte el **Sueño de San José y la Anunciación** de Juan Correa? ¿Y un gran lienzo con la **Presentación de la Virgen al Templo**, de Villalpando, que estaba en la capilla doméstica? ¿Y los medallones que lucían colgados en uno de los pasillos del claustro superior? ¿Dónde estarán los capelos de cristal que contenían unos floreros con flores de porcelana delicadísima que se hallaban sobre la cajonera de la sacristía? ¿Dónde los ornamentos antiguos que en las mismas cajoneras y en vitrinas aparte se exhibían hace tiempo dentro del mismo recinto?

#### NOTAS.

- (1) Dionisio Victoria Moreno, O.C.D., **Los carmelitas decalzos y la conquista espiritual de México, (1585-1612)**, México, Ed. Porrúa, 1966, p. 13, párrafo 36.
- (2) Op. cit., p. 71.
- (3) Eduardo Báez Macías, **Obras de Fray Andrés de San Miguel**, Introducción, notas, versión paleográfica de..., México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM., 1969, p.14



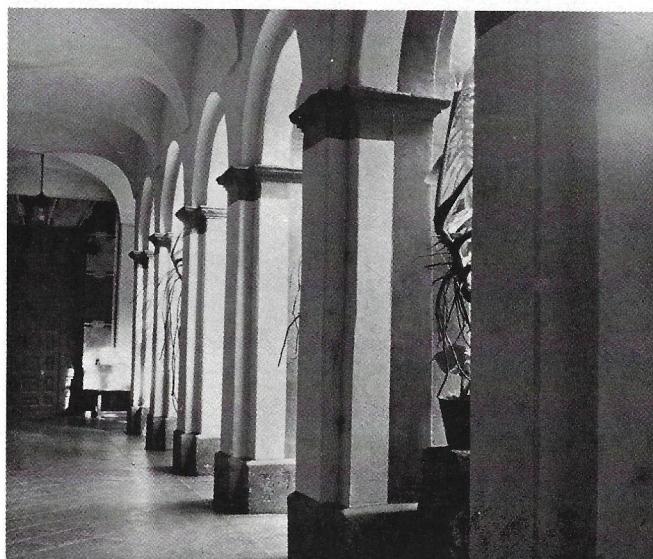
Artesonado policromo en la primera parte de la sacristía.



Antesacristía: detalles del lavamanos alicatado, del siglo XVIII y de la bóveda de raigambre mudéjar.

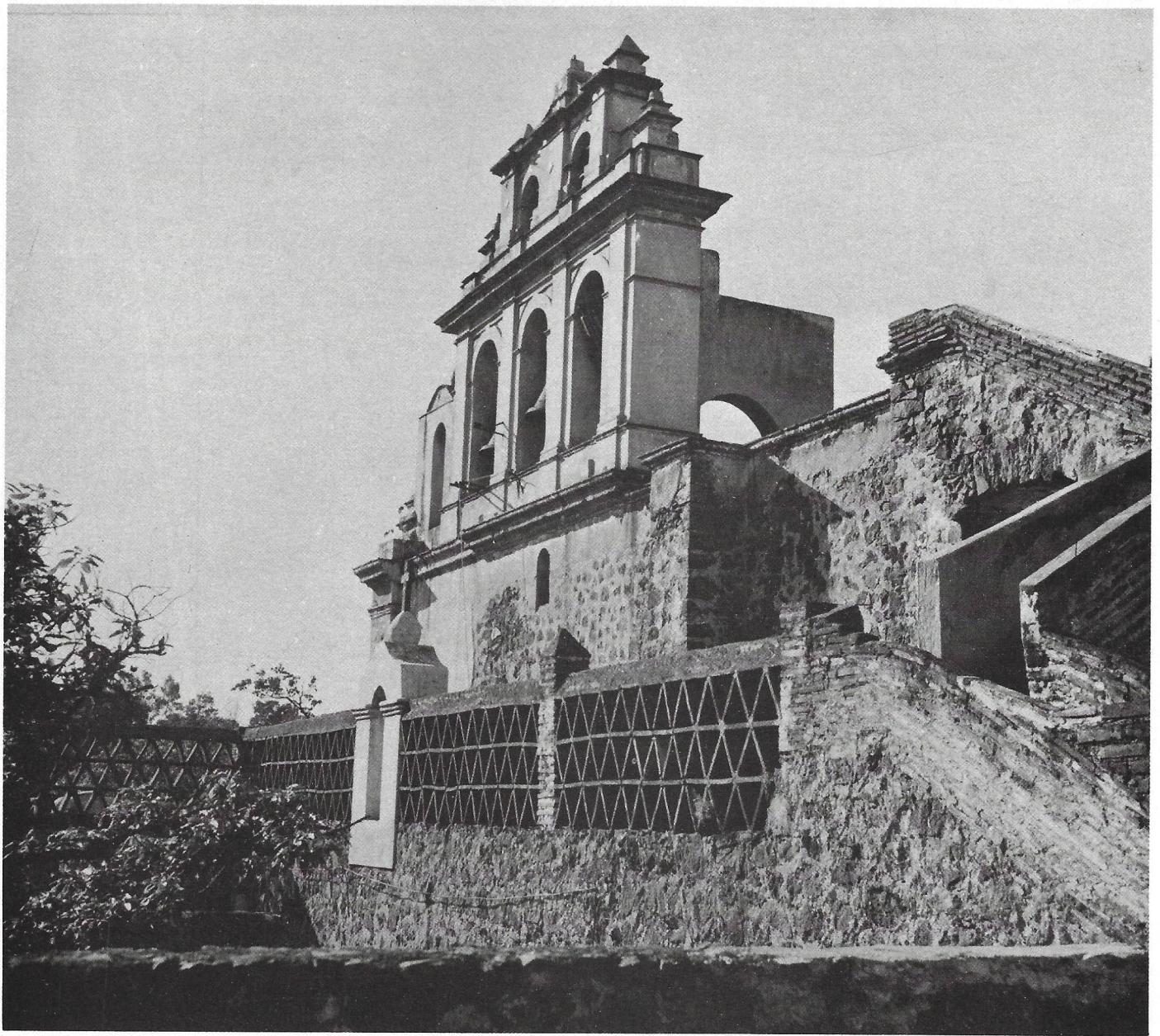


Detalle de la bóveda de la antecapilla, de influencia mudéjar.



Detalle del claustro bajo, obra del siglo XVII.

- (4) Ibid., p. 24.
- (5) Ibid., p. 33.
- (6) Ibid., p. 103.
- (7) Ibid.
- (8) Francisco Fernández del Castillo, **Apuntes para la historia de San Angel. San Jacinto Tenatitlan. México y sus alrededores**, México, Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1913, pp. 34 y sigs.
- (9) Guillermo Durando, **Rationale Divinorum Officiorum**, sin pie de imprenta, Libro I, cap. I, párrafo XX. Véase también San Juan, **Apocalipsis**, cap. XXI, 2, en **Sagrada Biblia**, versión castellana de Félix Torres Amat, El Paso, Tejas, 1939, Ed. Revista Católica, p. 297.
- (10) Carlos Sánchez Navarro, **San Angel. Historia, vida y leyendas**, en "Méjico en el tiempo", México, Ed. Roberto Olavarría, 1946, p. 233.



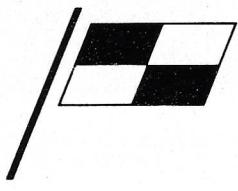
Espadaña campanario, obra de fray Andrés de San Miguel en el siglo XVII. (La parte posterior es nueva)

(11) Manuel Toussaint, **La pintura colonial en México**, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM., 1965, Imprenta universitaria, p. 183.

(12) Véase a Francisco de la Maza, **El pintor Cristóbal de Villalpando**, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1964, para una insuperable descripción de estas pinturas.

- \* Dedico este mi trabajo a la memoria de mi maestro,  
D. Francisco de la Maza.
- \* Quiero hacer patente a don Antonio Toussaint, gene-  
roso y buen amigo, a nombre propio y de la Comisión  
Nacional de Arte Sacro, el más profundo reconoci-  
miento por el exelente trabajo de fotografía que ilustra  
esta pequeña monografía.

El autor.



**BANCOMER, S.A.**

INSTITUCION DE BANCA MULTIPLE

**Una  
nueva  
Generación  
de Banqueros**



---

Cúpulas barrocas del siglo XVIII.

---